



INESLE

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
LEGISLATIVOS

JULIO 2026

S Í N T E S I S

POBRES PORQUE QUIEREN. MITOS DE LA DESIGUALDAD Y LA MERITOCRACIA

MÁXIMO ERNESTO JARAMILLO MOLINA



CONGRESO

ESTADO DE MÉXICO



INESLE

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
LEGISLATIVOS



Máximo Ernesto Jaramillo Molina es economista por la Universidad de Guadalajara, maestro en Ciencias Sociales por la misma institución y doctor en Sociología por El Colegio de México. Su labor académica se ha orientado al estudio de la desigualdad social, la pobreza, la meritocracia y las políticas públicas vinculadas a estos fenómenos. Actualmente se desempeña como profesor-investigador en la Universidad de Guadalajara y es miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Es cofundador y director del Instituto de Estudios sobre Desigualdad, desde donde contribuye al análisis y la difusión de investigaciones sobre las desigualdades sociales en México.



ESTRUCTURA DE LA OBRA

La obra se organiza en siete capítulos, cada uno dedicado al análisis crítico de un mito ampliamente difundido sobre la pobreza, la desigualdad y la meritocracia.

Mito 1: Los pobres son pobres porque quieren

Mito 2: Cualquiera puede ser millonario

Mito 3: No es el patriarcado ni el racismo, es el clasismo

Mito 4: La educación te va a sacar de pobre

Mito 5: Los jóvenes prefieren no tener vivienda

Mito 6: El vicio de la dependencia

Mito 7: Los pobres no pagan impuestos

Luchas contra la desigualdad. Reflexiones finales.



CONGRESO
ESTADO DE MÉXICO



INESLE
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
LEGISLATIVOS



Título: *Pobres porque quieren. Mitos de la desigualdad y la meritocracia*

Autor: Máximo Ernesto Jaramillo Molina

Editorial: Grijalbo / Penguin Random House

Año: 2024

Ciudad: México

Páginas: 342





PRINCIPALES PLANTEAMIENTOS

- La pobreza no es consecuencia de la falta de esfuerzo individual, sino el resultado de estructuras sociales y económicas que distribuyen de manera desigual las oportunidades y los recursos. Desde esta perspectiva, el autor cuestiona las explicaciones que atribuyen el éxito o el fracaso económico exclusivamente a las decisiones personales.
- El mito de la meritocracia contribuye a legitimar la concentración de la riqueza y las desigualdades existentes. Al presentar la posición económica como una recompensa al mérito individual, se invisibilizan las ventajas y desventajas que condicionan las trayectorias de las personas desde su nacimiento.
- La sociedad tiende a sobrevalorar el papel del esfuerzo personal y a minimizar la influencia de factores estructurales como el origen social, la educación, el patrimonio familiar o el acceso a redes de apoyo. Esta interpretación favorece la idea de que quienes viven en condiciones de pobreza son responsables de su propia situación.
- La percepción social de la desigualdad suele estar distorsionada. La falta de conocimiento sobre la magnitud de las brechas económicas dificulta el reconocimiento de los privilegios y contribuye a normalizar diferencias que, en realidad, son resultado de procesos históricos y sociales.
- Se plantea que la desigualdad no constituye únicamente un problema económico, sino también un problema político y moral. Por ello, cuestiona la aceptación social de privilegios heredados y defiende la necesidad de construir instituciones y políticas públicas orientadas a garantizar condiciones más equitativas.

JULIO 2026



CONGRESO

ESTADO DE MÉXICO



INESLE

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
LEGISLATIVOS

SÍNTESIS

SÍNTESIS

La introducción aborda la perversidad de la narrativa meritocrática como un mecanismo de legitimación tanto de la acumulación excesiva de riqueza como de la persistencia de condiciones de pobreza extrema. La obra cuestiona la idea de que la posición económica de los individuos pueda explicarse únicamente por diferencias de talento, esfuerzo o creatividad, argumento frecuentemente utilizado para justificar la riqueza de determinados sectores sociales.

Al mismo tiempo, esta narrativa atribuye la situación de los estratos socioeconómicos bajos a supuestas deficiencias culturales, falta de disciplina o hábitos inadecuados. Según Jaramillo, tales explicaciones suelen beneficiar a las élites económicas y políticas, pues contribuyen a consolidar una visión de la realidad que normaliza y legitima las desigualdades existentes.

Mito 1

Los pobres son pobres porque quieren

En el primer capítulo se examina el origen y la consolidación de uno de los mitos más difundidos sobre la pobreza. El análisis se centra en la idea de que esta constituye una falla individual, lo que invisibiliza las condiciones estructurales que intervienen en su reproducción.

Desde esta óptica, las personas pertenecientes a los estratos socioeconómicos bajos son responsabilizadas de no aprovechar las oportunidades disponibles y, por tanto, consideradas poco merecedoras de mayores niveles de bienestar.

Frente a ello, se plantea que la pobreza debe entenderse también como un problema de desigualdad, ya que las familias con mayores recursos pueden ofrecer a sus hijos ventajas educativas, económicas y sociales inaccesibles para amplios sectores de la población, limitando así las posibilidades reales de movilidad social.

Mito 2

Cualquiera puede ser millonario

El segundo capítulo aborda el mito según el cual cualquier persona puede convertirse en millonaria. Esta creencia sostiene que la generación de riqueza depende fundamentalmente de decisiones individuales relacionadas con el talento, la capacidad de ahorro, la administración eficiente de los recursos, el trabajo constante, etcétera.

La crítica central radica en señalar que la acumulación de riqueza suele requerir condiciones previas de privilegio. En este sentido, quienes pertenecen a los estratos socioeconómicos más altos cuentan con ventajas significativas en términos de educación, patrimonio familiar, redes de contacto y acceso a oportunidades.

Para sustentar este planteamiento, se presentan diversos casos de personas con grandes fortunas que atribuyen su éxito exclusivamente a sus méritos personales, aun cuando sus trayectorias estuvieron respaldadas por condiciones favorables desde etapas tempranas de su vida.

Mito 3

No es el patriarcado ni el racismo, es el clasismo

En esta parte del libro se examina la manera en que la narrativa meritocrática invisibiliza diversas formas de desigualdad que influyen en las oportunidades y resultados de las personas. La argumentación se concentra particularmente en las categorías de género y pertenencia étnico-racial, mostrando mediante estadísticas y bases de datos que las brechas sociales varían de acuerdo con la posición que cada individuo ocupa dentro de dichas categorías.

Para ilustrarlo, se recurre a ejemplos que evidencian cómo una mujer indígena, de tez morena y perteneciente a un estrato socioeconómico bajo enfrenta condiciones distintas a las de una mujer de tez blanca proveniente del mismo estrato socioeconómico, aun cuando ambas experimenten situaciones de desigualdad.

La conclusión es que las desventajas estructurales no afectan de manera homogénea a toda la población y que las posibilidades de acceso a derechos y movilidad social dependen de la interacción de múltiples factores.

Mito 4

La educación te va a sacar de pobre

Aquí se cuestiona la idea de que el éxito laboral y económico sea exclusivamente el resultado del esfuerzo y el talento desarrollados a lo largo de la vida. La crítica se dirige a la omisión de factores como las

diferencias en la calidad de las instituciones educativas, las desigualdades en los programas de formación y las oportunidades diferenciadas derivadas de las redes sociales y profesionales asociadas a determinados espacios educativos.

Asimismo, sostiene que la escuela constituye uno de los principales espacios de reproducción de la lógica meritocrática, pues quienes obtienen buenos resultados son presentados como ejemplos de esfuerzo individual, mientras que quienes fracasan suelen ser responsabilizados por su situación, reforzando la legitimidad de las desigualdades estructurales.

Mito 5

Los jóvenes prefieren no tener vivienda

En el caso de la vivienda, se rechaza la idea de que la baja en la adquisición de inmuebles por parte de las nuevas generaciones responda principalmente a preferencias culturales o decisiones personales. Mediante la comparación entre la evolución de los salarios y el incremento de los precios de la vivienda, se muestra que el poder adquisitivo de la población ha disminuido frente al costo de las propiedades.

A ello se suman fenómenos como la especulación inmobiliaria y la mercantilización de la vivienda, procesos que elevan los precios y desplazan a los grupos más vulnerables. Como ejemplo, se señala que mientras en 2005 se requerían entre setenta y ochenta años de trabajo para adquirir una vivienda, en 2022 la cifra ascendía aproximadamente a ciento veinte años.

Mito 6

El vicio de la dependencia

Se analiza la creencia de que los programas sociales generan dependencia y desincentivan el esfuerzo individual. Desde esta perspectiva, las personas beneficiarias desarrollarían conductas orientadas exclusivamente a recibir transferencias económicas en lugar de fortalecer sus capacidades. Se plantea que esta narrativa sitúa a los estratos socioeconómicos bajos en una condición de doble culpabilización: por una parte, se les responsabiliza de vivir en condiciones de precariedad y, por otra, se les cuestiona por recibir apoyos gubernamentales.

En contraste, la sociedad suele valorar positivamente los beneficios económicos dirigidos a los estratos socioeconómicos altos, tales como incentivos fiscales, deducciones o condonaciones de impuestos. A través de diversos ejemplos, se evidencia cómo determinadas prácticas son juzgadas de manera distinta dependiendo del grupo social que las realice.

Finalmente, los programas sociales deben ser concebidos como mecanismos de redistribución de recursos orientados a reducir las brechas de desigualdad y ampliar las oportunidades de los sectores históricamente desfavorecidos.

Mito 7

Los pobres no pagan impuestos

El último capítulo aborda el mito de que los estratos socioeconómicos bajos no pagan impuestos. Se cuestiona la idea de que los hogares de menores ingresos y

quienes participan en actividades informales no contribuyen al financiamiento del Estado, así como la creencia de que los grupos más acaudalados soportan una carga fiscal excesiva; sin embargo, el análisis realizado por Jaramillo sobre las aportaciones al sistema tributario demuestra que este no opera de manera plenamente progresiva.

Mientras los sectores de menores ingresos destinan una proporción más elevada de sus recursos al pago de impuestos, los grupos de mayores ingresos disponen de mecanismos que les permiten reducir significativamente su contribución fiscal mediante incentivos, deducciones y condonaciones.

Para ilustrar esta situación, se presenta el caso de dos personas pertenecientes a distintos estratos socioeconómicos: una con ingresos modestos que destina una parte considerable de sus recursos al pago de impuestos y otra con ingresos significativamente superiores que, gracias a distintos beneficios fiscales, termina aportando una proporción menor a la que le corresponde.

Estas medidas suelen justificarse mediante argumentos asociados al desarrollo económico y la generación de riqueza, aun cuando los beneficios derivados de dicho crecimiento permanezcan concentrados en un número reducido de personas.



CONCLUSIÓN DEL AUTOR

En las reflexiones finales, Jaramillo retoma los argumentos desarrollados a lo largo de la obra para insistir en que la pobreza y la desigualdad no pueden comprenderse a partir de explicaciones centradas exclusivamente en el mérito individual.

En consecuencia, plantea la necesidad de cuestionar las narrativas que legitiman las desigualdades sociales, reconocer el papel de los factores estructurales en la distribución de oportunidades y promover políticas públicas orientadas a reducir las brechas económicas y sociales existentes.



CONGRESO
ESTADO DE MÉXICO



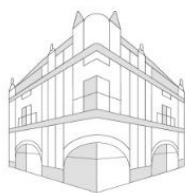
INESLE
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
LEGISLATIVOS

COMENTARIOS PERSONALES

La obra de Máximo E. Jaramillo Molina ofrece una reflexión crítica sobre algunas de las creencias más extendidas en torno a la pobreza, la riqueza y la meritocracia en México. A través del uso de datos estadísticos, ejemplos cotidianos y referencias a investigaciones especializadas, el autor construye una argumentación accesible que permite cuestionar explicaciones centradas exclusivamente en la responsabilidad individual y reconocer la influencia de factores estructurales en la producción y reproducción de las desigualdades sociales. Este enfoque resulta particularmente relevante en un contexto donde los discursos meritocráticos continúan ocupando un lugar importante en el debate público.

Uno de los aspectos más interesantes del texto es la forma en que vincula problemáticas aparentemente independientes, como la educación, la vivienda, la política fiscal y los programas sociales, para mostrar cómo todas ellas forman parte de una misma estructura de desigualdad. No obstante, algunos de los temas abordados podrían beneficiarse de un análisis más amplio sobre las alternativas institucionales y las estrategias de política pública que permitirían enfrentar los problemas identificados. Aunque esto no afecta la solidez de los argumentos presentados, abre la posibilidad de profundizar futuras discusiones sobre los mecanismos más adecuados para reducir las brechas sociales.

En conjunto, es una obra recomendable para estudiantes, académicos y personas interesadas en el estudio de la desigualdad social. Su lectura contribuye a comprender cómo determinadas narrativas pueden influir en la percepción pública de la pobreza y la riqueza, así como en la legitimación de las desigualdades existentes.



CONGRESO

ESTADO DE MÉXICO



INESLE

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
LEGISLATIVOS

POBRES PORQUE QUIEREN. MITOS DE LA DESIGUALDAD Y LA MERITOCRACIA

El uso de la información contenida en esta síntesis es exclusivamente con fines educativos y de difusión cultural, sin fines de lucro, con el único propósito de fomentar el interés por la lectura y el conocimiento de la obra original.

ELABORADO POR
ÁNGEL JAIME CERVANTES CHÁVEZ

Elaborado en colaboración con el
Comité Permanente de Estudios Legislativos del
Congreso del Estado de México.

722 279 6400 Ext. 3003 / www.inesle.gob.mx
Av. Hidalgo Pte, #405 Col. La Merced-Alameda,
Toluca, Estado de México, C.P. 50080